

Rehenes de la actualidad

LUIS BREÑIA

*Aquéllos que veneran lo inmanifiesto
se introducen en las ciegas tinieblas;
quienes son devotos de lo manifestado
se meten en tinieblas aún mayores.*

Upanishads

¡Cómo es el actual vulgo! –exclamó patidífusa esta oveja negra.

»A poco que le observe, no deja de pasmarme, de descolocarme, de proporcionarme mis retahílas de preguntas, esa colección de llaves que tanto atesoro; puesto que, gracias a ellas, alcanzo a discernir más luz (y supongo que a volverme más negra aún, si cabe –¡Es broma!).

Esclavo de sus súper presentes sentidos, el vulgo no suele ver más allá de tales, sino que hasta se hospeda y repantiga en semejantes mazmorras, sintiéndose libre dentro del infantil rebaño, a fin de malgastar, de la mano de un pobre sentido común al uso, su única vida en dichas fruslerías

sensoriales.

Lo cierto es que ignoro bastante cómo es ser así, y por ello observarlo me deja tan perpleja. Es lo que tiene haber nacido tan estrellada y ser, a mucha honra, oveja negra. Supongo que, cuando me considera, el rebaño también flipará de lo lindo con mis estrambóticas excentricidades y se quedará a cuadros. Somos tan diferentes... ¡Quizás sea por eso que a la oveja negra es la primera que el lobo ve!

El tema es que nací distinta y siempre anduve a mi bola, al margen de cuanto el rebaño dispusiese, perdida, si no encontrada, allende en esos mis idos y evanescentes mundos de Dios, donde el rebaño ni se asoma, de por siempre señalada.

Podría decir que, no más aprender, pronto discerní, en la escuela y merced a mi sexto sentido, las portentosas virtudes que me acarrea dar a la escritura literaria y, aunque tardé lo mío en esclarecerlo y decidirme, una vez embarcada en la empresa, comprendí que lo que, por encima de todo la edificable tinta me ofrecía, era un policromo reino infinito, del cual la propia realidad tangible era incapaz.

¡Cosas de una creativa oveja negra!

El rebaño siempre a lo suyo, atendiendo otros roles que o no terminaba yo de alcanzar o me aburrían de cuan primitivos o contingentes se me antojaban.

